

Lección 2: El Mensaje de la Cruz

por Tim Jennings

SÁBADO

¿Qué le dirías a alguien si te preguntara: «¿Cuál es el mensaje de la cruz?»

El mensaje de la cruz es locura para los que se pierden—¿qué significa esto para ti? ¿Qué es locura—sobre cualquier tema?

¿No es locura hacer cosas que son objetivamente destructivas, dañinas, fuera de armonía con la vida y la salud? ¿Como comer ensalada de hiedra venenosa?

¿Y no sería sabiduría vivir en armonía con la forma en que Dios construyó la vida para que funcione, en armonía con Sus leyes de diseño?

Entonces, ¿por qué la cruz es locura para los que se pierden? Porque la ven como contraria a cómo funciona la vida.

El mundo opera sobre la base del miedo, el egocentrismo, la supervivencia del más fuerte, el fuerte domina al débil, el control, con su imposición sobre otros de la ley, el modo de aplicación de la ley para intentar hacer las cosas correctas, seguras, estables. Por lo tanto, su sabiduría es que cuanto más poder tiene uno, más puede imponer su voluntad y restaurar el orden mediante la fuerza y el poder, y es una locura pensar que el amor sacrificial es cómo se obtiene el orden. Piensan que tales métodos solo conducen a la derrota y la muerte, y a entregar el poder a los enemigos.

No entienden la realidad. Están atrapados en un engaño, un sistema de corrupción basado en el miedo y la infección del pecado en este mundo. No saben que Dios es amor, y aquellos en el cristianismo que reconocen la declaración de que Dios es amor pero se aferran a la visión de la ley impuesta no saben cómo funciona el amor.

No saben cómo la creación está construida por Dios para funcionar: sobre la verdad, el amor, la libertad de elección y la confianza, y que el pecado no es una acción sino una infección estructural dentro del organismo vivo e inteligente que rompe los lazos de amor y confianza e incita al miedo y al egoísmo, causando decadencia, deterioro, dolor, sufrimiento, lo que aumenta la desesperación y el miedo que alimenta la búsqueda de poder y control sobre otros en el intento de encontrar seguridad frente al miedo que se origina dentro de ellos mismos mientras su propio corazón, mente y carácter se deterioran. Pero estas acciones solo resultan en mayor miedo, desconfianza, destrucción del amor y más pecado, y a menos que se experimente arrepentimiento y nuevo nacimiento, se produce el endurecimiento del corazón.

Por lo tanto, la sabiduría de Dios es la realidad de Él, Su carácter, Sus leyes de diseño para la vida, el poder del evangelio traído por Jesús y el Espíritu de verdad y amor, que no se puede lograr mediante la fuerza y el poder y, por lo tanto, es una locura para aquellos que piensan que la salvación, la seguridad y la justicia se obtienen mediante la fuerza y el poder.

Lee el segundo párrafo:

- En contraste, Pablo escribiría: «El mensaje de la cruz... es el poder de Dios» (1 Cor. 1:18, NVI). Para Pablo, la Cruz es el instrumento de reconciliación entre Dios y el hombre (Efesios 2:16, Colosenses 1:20), el símbolo supremo de la humildad de Jesús (Filipenses 2:8) y el lugar donde nuestra inmensa deuda fue pagada (Colosenses 2:14). *Guía de Estudio de la Biblia para Adultos 3er Trimestre 2026*, Primera y Segunda de Corintios, p. 14.

El mensaje de la cruz es el poder de Dios—¿qué clase de poder es ese?

Es el poder de la verdad y el amor presentados en libertad. ¿Dónde ejercen su poder la verdad, el amor y la libertad?

¿Acaso la verdad y el amor se promueven mediante la fuerza física, mediante la amenaza de daño a las personas que no creen lo que tú crees, que no aman lo que tú amas?

La lección afirma: «la cruz es el instrumento de reconciliación entre Dios y el hombre»—para ser precisos, Jesús es el instrumento de reconciliación, lo que Él logró, por lo que la declaración, entendida correctamente, significa que lo que Jesús logró en la cruz reconcilia a la humanidad con Dios.

Pero tengo inquietudes sobre la redacción de la lección—sutilmente permite una reconciliación bilateral, pero la Biblia nunca usa ese lenguaje, la Biblia siempre, el 100% de las veces, es precisa en que la humanidad se reconcilia con Dios, Dios no se reconcilia con el hombre, ¿por qué? Porque Dios no tiene nada malo en Él que requiera que Él se reconcilie con nosotros. Citan Efesios 2:16, que dice:

- «Y reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando por ella muerte a la enemistad.» Efesios 2:16 NVI84. Y Colosenses 1:20 que dice:
- «Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.» Colosenses 1:20 NVI84.

Esta no es una distinción trivial, va al corazón del conflicto entre Cristo y Satanás. La acusación de Satanás es que hay algo malo en Dios que necesita ser arreglado. La realidad es que no hay nada malo en Dios. Cuando Adán pecó, Dios no cambió, la ley de Dios no cambió, la condición real de Adán cambió y, por lo tanto, el plan de salvación no necesita hacer nada a Dios ni a la ley de Dios, sino que debe hacer algo dentro del funcionamiento de los corazones y las mentes humanas para restaurar a la humanidad de vuelta a la unidad con Dios.

Puedes detectar las mentiras de Satanás, la teología del paganismo, sin importar dónde se presente, buscando evidencias como esta: teologías que enseñan que se debe hacer algo al dios para influir en el dios para que se reconcilie con la humanidad.

Del libro *Bringing Heaven Here*, de Brad Gray:

- «El historiador Thomas Cahill describió a los dioses griegos como “seres humanos hechos gigantescos, tan llenos de necesidades como de poder y que requerían la solemnidad del ritual—acciones apaciguadoras realizadas de la misma manera una y otra vez—para ser aplacados. Tales acciones siempre requieren pérdida para los hombres y ganancia para los dioses.”» *Bringing Heaven Here*, p. 54.

Y:

- Este era un problema con los sistemas sacrificiales antiguos: dejaban a la gente preguntándose, ¿cuándo es suficiente? Una oración acadia conocida como la «Oración a cualquier dios», escrita aproximadamente en la misma época que el éxodo, captura la impotencia de intentar satisfacer a los dioses:

Que el airado corazón de (mi) señor sea reconciliado,

Que el dios que no conozco sea reconciliado,

Que la diosa que no conozco sea reconciliada,

Que el dios, quienquiera que sea, sea reconciliado,

Que la diosa, quienquiera que sea, sea reconciliada...

Oh dios, quienquiera que seas, muchos son mis errores, ¡grandes mis pecados! No sé qué mal he hecho,

No sé qué pecado he cometido,

No sé qué abominación he perpetrado,

No sé qué tabú he violado.

Bringing Heaven Here, p. 54-55.

Y aquellos dentro del cristianismo que todavía creen la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana enseñan que, además de hacer algo por el hombre, para ganarnos a la confianza, algo tenía que hacerse a Dios para arreglar lo que el pecado cambió en Él.

Y esto se manifiesta en libros de texto de teología publicados por mi iglesia y utilizados en nuestras escuelas para enseñar a nuestros jóvenes:

- «Pablo siempre habla de las personas siendo reconciliadas con Dios (2 Cor. 5:19; Rom. 5:10; Col. 1:20). Nunca se refiere a Dios siendo reconciliado con nosotros. A pesar de ese hecho, sin embargo, debemos reconocer que el pecado afectó a ambos lados. La rebelión de la humanidad y su sentido de culpa la alienaron de Dios, mientras que Dios estaba separado de la humanidad por Su necesario odio y juicio del pecado (Su ira). La muerte sacrificial de Cristo (propiciación) eliminó la barrera para la reconciliación del lado de Dios.» (Knight, George, *The Cross of Christ*, p. 74.)

Observa que el libro reconoce que la Biblia enseña que son solo los pecadores los que se reconcilian con Dios, y no Dios reconciliándose con nosotros. Pero sus ideas preconcebidas, la mentira incrustada que ellos mismos no originaron, pero que han aceptado, colorea tanto su comprensión de la evidencia que descartan la Biblia: «A pesar de ese hecho», a pesar de lo que la Biblia enseña, nosotros sabemos más.

No había barrera y no hay barrera del lado de Dios. Dios odia el pecado porque deconstruye, daña, deteriora, destruye Su Creación, así como un médico odia los patógenos que destruyen la vida.

Dios NO estaba separado de la humanidad por SU odio al pecado ni por Su juicio e ira—esa es una mentira satánica. Él se separó de los seres humanos pecadores debido a Su amor por la humanidad, porque si no lo hubiera hecho, la humanidad habría dejado de existir debido a su propia condición terminal de pecado. Por lo tanto, Dios veló Su gloria para proteger a los seres humanos pecadores de lo que el pecado hace, con el fin de proporcionar la solución en Jesucristo y sanarnos y reconciliarnos con Él.

Cuando enseñamos que Dios debe ser reconciliado con nosotros, estamos enseñando paganismo, que está arraigado en la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana.

Luego, la lección afirma que la cruz es el símbolo de «el lugar donde nuestra inmensa deuda fue pagada».

¿Qué significa esto? ¿Qué deuda? ¿Están sugiriendo una deuda legal? ¿Una deuda con la ley que debe ser pagada o no se nos permitirá, por parte de Dios o de la ley, ser salvos porque la ley debe ser sostenida? ¿O una deuda con Dios que tiene que ser pagada?

La referencia Colosenses 2:14:

- «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.» Colosenses 2:13-14 NVI84.

Él perdonó nuestros pecados y canceló el código escrito que estaba contra nosotros. ¿Qué significa esto?

- «Canceló el registro desfavorable de nuestras deudas con sus reglas vinculantes y lo eliminó por completo clavándolo en la cruz.» Colosenses 2:14 DHH

La DHH sugiere que es la cancelación del registro de nuestros pecados o nuestras deudas. ¿Qué significa esto? ¿Significa acciones, o una lista de crímenes legales?

¿A través de qué lente de la ley lo leemos?

Si uno se aferra a la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana, entonces concluye que la deuda es legal, y lo que se cancela es el registro de nuestras malas acciones porque Jesús pagó el precio legal a Dios, a la ley de Dios, al sistema de justicia legal celestial, o a alguna otra cosa celestial. En otras palabras, Jesús está haciendo algo a Dios y al cielo para pagar por nuestros crímenes.

Pero cuando volvemos a la realidad de la ley de diseño, nos damos cuenta de que lo que está contra nosotros es el pecado, nuestra propia condición terminal. Lo que está contra el paciente que muere de cáncer no es el médico sino el cáncer, y lo que necesita ser cancelado es el cáncer. Y si el historial médico documentara la condición terminal de uno, ¿cómo puede el médico cancelar la validez de ese historial médico? Curando al paciente con cáncer. Y cuando el paciente con cáncer está libre de cáncer, el historial médico, con su documentación histórica del cáncer, no se borra, sino que se actualiza y documenta que ya no hay cáncer en el paciente. Por lo tanto, el informe de patología que era válido, diagnosticándonos como terminales, ya no es válido. Y si queremos usar el lenguaje de la deuda, entonces tenemos una deuda con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—y es la deuda que toda persona tiene cuando la gracia interviene y los salva—la deuda del amor.

- «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.» Romanos 13:8 NVI84.

Dios es amor, y Dios nos amó tanto que envió a Su Hijo para quitar nuestro pecado para que podamos ser sanados, salvos, reconciliados con Dios, por lo tanto tenemos una deuda, pero la deuda no es legal, es una deuda de gratitud, de amor, de darnos cuenta de que esto no fue un requisito para que Dios nos salvara—es una manifestación de Su carácter de amor.

¿Y tenía Adán una deuda con Dios antes de pecar? ¿No le debía a Dios su propia vida, por las habilidades con las que fue creado, por el Jardín, las libertades, el dominio de la tierra para gobernar, etc.?

Así que aquí está mi paráfrasis de este versículo:

- «Cuando tu condición era terminal, cuando el egoísmo reinaba sin control en tus mentes, y cuando tus corazones estaban atados a los anhelos y prácticas destructivas del mundo, Dios intervino y te trajo el Remedio vivificante—Jesucristo. Te reclamó de tu condición terminal, anulando el informe de patología que te certificaba como muerto en pecado; dejó claro que el código escrito, con sus regulaciones, era solo un instrumento de diagnóstico diseñado para exponer nuestro estado terminal y enseñarnos la necesidad de una verdadera cura, y lo clavó en la cruz.» Colosenses 2:13-14 REM.

MARTES

Lee el primer párrafo:

- El mensaje de 1 Corintios 1:18 es demasiado claro para que uno pierda el punto. Lo que la Cruz significa depende de la forma en que uno la mire. Es locura para aquellos en rebelión contra Dios, pero es poder para aquellos que anhelan Su salvación. *Guía de Estudio de la Biblia para Adultos* 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 17.

El párrafo señala la realidad de cómo funcionan nuestras mentes—hay eventos, y luego está la interpretación de los eventos. Y la forma en que interpretamos los eventos determina lo que esos eventos significan para nosotros, y cómo esos eventos nos impactan, y por esas elecciones somos cambiados en la realidad. Nuestras elecciones, ya sea pensadas deliberadamente con razón y contemplación orante, o simplemente internalizadas a través de nuestras creencias previas.

La cruz es locura para aquellos en rebelión contra Dios—y ¿qué significa estar en rebelión contra Dios?

Precisemos, tan claramente como podamos, la raíz de toda rebelión contra Dios para que podamos identificar qué es.

¿No es la raíz de la rebelión la desconfianza hacia Dios, corazones que confían en algo más que en Dios más que en Dios?

- «Todo lo que no proviene de fe, es pecado.» Romanos 14:23 NVI84.

En última instancia, aquellos en rebelión contra Dios no confían en Él. Mientras que aquellos que son salvos confían en Él—¿estamos de acuerdo?

Y la raíz de la desconfianza es creer mentiras sobre Dios, que rompen el amor y la confianza y causan miedo y egoísmo. Lucifer rompió la confianza con Dios cuando se enorgulleció y reemplazó la adoración y la confianza en Dios con la adoración y la confianza en sí mismo.

La restauración de la confianza requiere verdad para disipar las mentiras, de modo que uno experimente a Dios como un ser que ama y perdona—que está a nuestro favor, no en contra nuestra. Esto es necesario para que la verdad penetre la barrera no solo de las falsas creencias, sino la barrera del miedo codificado, la sospecha, la culpa, la vergüenza, la inseguridad emocional y la expectativa de condenación que proviene de la condición del pecado mismo.

Aquellos que están contra Dios, en rebelión contra Él, en lugar de abrazar la verdad y el amor que ganan para la confianza, codifican la evidencia, incluyendo la evidencia de la cruz, a través del lente de sus propios entendimientos previos, profundizando sus propios errores, corrupción y endureciendo sus corazones.

Las creencias y manifestaciones específicas que toma diferirán, pero la causa subyacente es la misma.

El miedo, la culpa, la vergüenza y el impulso de protegerse a uno mismo, el motivo de supervivencia, que es el espíritu de miedo, crea un sistema de creencias basado en interpretar la vida de maneras que defienden al yo de la exposición:

- Negación – no fui yo, no hice nada malo, estoy bien, puedo manejarlo. No tengo un problema de alcohol, drogas, pornografía o cualquier otro pecado.
- Negación de Dios—evolucionamos de formas de vida inferiores.
- Negación de la verdad sobre el carácter, los métodos y las leyes de diseño de Dios—y hacer un dios a nuestra propia imagen que podamos controlar mediante nuestras acciones—mediante nuestras ofrendas, sacrificios, participación en rituales, obediencia a las reglas—la religión legal establece un sistema que los pone en control de lo que su dios hace al atar a su falso dios a un sistema legal que él está obligado a obedecer y a través del cual pueden asegurar su propia supervivencia. El espíritu de miedo permanece vivo, permanecen terminales, pero se engañan a sí mismos pensando que están bien con Dios. Así es como funcionaban los líderes judíos en los días de Cristo y Jesús lo deja explícitamente claro en Juan 8:44 cuando ellos afirmaban ser hijos de Dios y Él les dijo que eran hijos de su padre el diablo.
- Proyección—fue la mujer que hiciste, fue la serpiente que pusiste en el jardín, fue culpa del gobierno, de mis padres.
- Luego buscar destruir y silenciar todas las fuentes de luz que exponen su propia corrupción.

Como ejemplo del impacto de cómo la internalización del significado marca la diferencia, considera lo que las personas internalizan o los diferentes significados que se atribuyen cuando la gente habla de ser salva por la sangre de Jesús, lavada por Su sangre, o que hay poder en Su sangre.

Esta es una metáfora bíblica sólida y Cristo la usó como lección objetiva, pero el significado que la gente atribuye puede ser bastante diferente. Considera estas dos formas de internalizarlo:

- Salvo por la sangre significa que la sangre representa la muerte de Jesús, la pena legal por el pecado pagada por nuestro Salvador. Y somos salvos cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, entonces Él va a Su Padre como nuestro abogado y presenta Su sangre al Padre para pagar nuestra deuda legal y obtener el perdón legal del Padre. U otras múltiples versiones como esta, como que la sangre se aplica a nuestros libros de registro o algo así para borrar el registro de pecados.
- Salvo por la sangre significa que la sangre representa la victoria de Jesús sobre la muerte y el pecado, donde Jesús destruyó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por (2 Timoteo 2:10), en la cruz purgando el espíritu de miedo causante de muerte que heredamos de Adán y reemplazándolo con Su

espíritu sin pecado de amor y confianza. Y por lo tanto, como Jesús dijo, la sangre no se da al Padre, se nos da a nosotros. Debemos comer Su carne, es decir, internalizar en nuestros corazones la verdad para disipar las mentiras y ganarnos a la confianza, y luego recibimos de Jesús por medio del Espíritu Santo una nueva vida, nacemos de nuevo, y esa vida es la vida de Jesús, ya no soy yo quien vive sino Cristo vive en mí—esa es Su sangre.

¿Crees que estas dos formas de entender y creer acerca de la sangre resultan en el mismo cambio dentro del corazón y la mente de las personas?

Esto es lo que Pablo está diciendo. Mi punto es que rechazar la idea de Jesús y Su sacrificio sustitutivo en la cruz no es el mayor engaño de Satanás ni la forma más tonta de responder a la cruz. No, el mayor engaño de Satanás es darle la vuelta al significado de lo que Cristo logró 180 grados, enseñando que la muerte de Jesús fue de parte de Dios quien lo mató. Aceptar esa mentira es la forma más tonta de responder a la cruz, requiere el rechazo de la evidencia directa que Jesús dio cuando clamó que Su Padre lo dejó ir y no usó ningún poder contra Él.

Otro ejemplo de cómo nuestras propias ideas preconcebidas causan errores de internalización de la evidencia ocurrió esta semana en la página de Facebook de nuestro ministerio. En respuesta a un video corto sobre la caída de Adán, una persona publicó lo siguiente:

- Adán no «Cayó». Según el Génesis, él y Eva fueron preparados para fallar. No sabían que lo que estaban haciendo estaba mal hasta DESPUÉS de comer del Árbol del «Conocimiento del Bien y del Mal». Dios también hizo un jardín perfecto, pero permitió que una serpiente «mala» viniera y los tentara. Dios incluso admite que Él es el creador del mal en Isaías 45:7. En Ezequiel 18:20, Dios dice que el hijo no es responsable del pecado del padre, por lo que el hecho de que Dios maldijera a TODA LA HUMANIDAD con la naturaleza pecaminosa es Su responsabilidad, NO de Adán. Adán era un hombre mortal y no tenía capacidad de transmitir mágicamente el pecado.

Al final, la Biblia es solo un cuento de hadas escrito por un grupo de hombres misóginos que no sabían a dónde iba el sol por la noche, por lo que está llena de contradicciones y no tiene ningún sentido.

Respondí con:

- Tu respuesta es un hermoso ejemplo de cómo Dios nos creó, con nuestra propia capacidad de pensar, razonar y formar nuestras propias conclusiones; en otras palabras, existen hechos, realidades, experiencias, y luego están nuestras internalizaciones e interpretaciones de esos hechos, realidades y conclusiones. Tus comentarios son una expresión de cómo una persona puede leer eventos y formar sus propias conclusiones basándose en ellos. Pero las conclusiones que has descrito niegan múltiples verdades basadas en la realidad que definen y gobiernan nuestro ser, y pierden por completo el verdadero propósito del Árbol, demostrando así errores significativos de codificación en la mente que se convierten en el modelo predictivo de uno a través del cual se filtran nuevas ideas y verdades, lo que hace cada vez más difícil que dicha mente vea la verdad.

Entonces, revisemos los hechos tal como se enumeran en las Escrituras y la «interpretación».

Hecho: Dios creó un mundo sin pecado, con humanos sin pecado, y colocó el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal en el Jardín, y la serpiente estaba en ese árbol y podía tentarlos allí.

Interpretación: «él y Eva fueron preparados para fallar».

Otra interpretación: El árbol no es el «Árbol del Conocimiento del Mal», sino el «Árbol del Conocimiento del BIEN y del Mal». Este no es el árbol de la educación didáctica, sino de cómo funciona la realidad. Somos seres libres, con capacidad y habilidad para pensar, razonar, sopesar evidencias y

tomar nuestras propias decisiones. Y esas decisiones luego se codifican en nuestro cerebro y nos cambian, en la realidad. Mientras que Dios puede crear vida, seres libres sin pecado y con la capacidad de pensar, elegir y amar. Dios NO puede usar Su poder para elegir lo que un ser libre cree, a quién ama un ser libre, qué valora un ser libre y qué carácter elige desarrollar un ser libre. Dios puede hacer robots a los que programa para que hagan exactamente lo que Él dice, pero cuando Dios crea seres libres a Su imagen, no puede usar Su poder para tomar su decisión y al mismo tiempo ellos siguen siendo seres libres. Por lo tanto, Dios provee todo para su salud, desarrollo y bien, para que tengan todas las ventajas al ejercer su capacidad de desarrollarse perfectamente. Así, en el jardín, colocó el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, el lugar donde Adán y Eva decidirían por sí mismos lo que CONOCERÍAN. No cognitivamente, sino experiencialmente: ¿conocerían la verdad, el amor, la lealtad, la devoción, la confianza en Dios como la preferencia de su corazón, mente y carácter, o elegirían creer mentiras y codificar así desconfianza, miedo, egoísmo, culpa, vergüenza? Tristemente, eligieron creer mentiras y así conocer el mal: desconfianza, miedo y egoísmo.

Además, el Árbol no solo se colocó para darles la oportunidad de desarrollarse, madurar y solidificar su carácter en la perfección al elegir la verdad, el amor y la confianza, el «bien», sino que también era una protección, ya que tenían todo el planeta tierra para explorar sin ninguna molestia, tentación o interferencia de la serpiente. Él solo podía tentarlos en un lugar, y ellos podían evitarlo si así lo deseaban.

Así que hay hechos, y hay interpretación de los hechos. Cómo interpretamos los eventos de la vida se codifica en nuestros cerebros y nos cambia, y es por eso que Jesús dijo que la verdad nos hace libres.

Entonces, la pregunta para todos los que leen este hilo: ¿cómo eliges codificar los eventos en tu cerebro, para que tu elección de libre albedrío de creer lo que elijas te cambie?

Leamos el tercer y cuarto párrafo, y esto es algo muy triste que debo hacer, pero debe hacerse si hemos de avanzar el evangelio, si hemos de liberar corazones y mentes.

Este será otro ejemplo de por qué, como escribió Pablo en Romanos 14:5, cada persona debe estar plenamente convencida en su propia mente y por qué cada persona debe estudiar por sí misma; por qué nuestro ministerio se llama Come and Reason Ministries, y por qué les repito constantemente que no estoy aquí para decirles qué pensar, sino para desafiarlos a pensar, estudiar y llegar a sus propias conclusiones. No debemos confiar nuestros corazones y mentes a otros seres humanos. Sí, queremos aprender de otros, queremos que compartan lo que entienden, cómo lo ven, qué perspectivas han obtenido, pero luego ir a las fuentes primarias de la verdad de Dios por nosotros mismos, estudiar y sopesar lo que se dice para llegar a nuestras propias conclusiones.

- El texto griego de 1 Corintios 1:18 sugiere que «los que se pierden» (NKJV) están recibiendo el resultado de sus acciones. El texto puede leerse así: «Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se están destruyendo a sí mismos». El verbo griego *apollymi* («perecer») también puede significar «destruir» (Juan 10:10). De hecho, *apollymi* se traduce como «destruir» en 1 Corintios 1:19.

¿Qué está sucediendo aquí? Pablo proporciona una base bíblica para esta declaración en el versículo 18, acerca de que estas personas perecen, al citar en el versículo 19 las palabras de Dios en Isaías 29:14. En el versículo 19, Dios es quien está detrás de la destrucción, lo que parece contradecir el orgullo autodestructivo mencionado justo antes. Sin embargo, no hay contradicción. La idea es que Dios destruirá lo que ya se está destruyendo a sí mismo. Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 17.

Observa lo que ha hecho la lección. En el primer párrafo, ha descrito correctamente lo que la Biblia enseña: que aquellos que rechazan la verdad, rechazan a Dios, están pereciendo, el resultado natural de violar las leyes de la salud sin ninguna acción de Dios que cause su destrucción.

Pero en el segundo párrafo no solo niegan lo que la Biblia enseña y adoptan la posición de que Dios es quien destruye lo que ya se está destruyendo a sí mismo, sino que realmente afirman que la Biblia enseña eso al hacer referencia al siguiente versículo. Y es por esto que siempre debemos verificar por nosotros mismos, hacer el estudio por nosotros mismos, validar las afirmaciones y declaraciones por nosotros mismos; entonces, miremos el texto al que hacen referencia, que según ellos enseña que Dios destruye a estas personas que perecen, y quiero que decidan, ¿qué enseña la Biblia?

- Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se pierden, pero para nosotros que somos salvos es poder de Dios. Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios; y el entendimiento de los entendidos desecharé». 1 Corintios 1:18-19 RVR60.

Ahora comparemos lo que dice la Biblia y lo que dice la lección:

- «Destruiré la sabiduría de los sabios; y el entendimiento de los entendidos desecharé». 1 Corintios 1:19 RVR60.
- «Pablo proporciona una base bíblica para esta declaración en el versículo 18, acerca de que estas personas perecen, al citar en el versículo 19 las palabras de Dios en Isaías 29:14. En el versículo 19, Dios es quien está detrás de la destrucción, lo que parece contradecir el orgullo autodestructivo mencionado justo antes. Sin embargo, no hay contradicción. La idea es que Dios destruirá lo que ya se está destruyendo a sí mismo.»

¿Dice la Biblia que Dios está destruyendo a las personas? ¡No! Dice que Dios está destruyendo su *llamada* sabiduría, es decir, Su verdad expone sus mentiras y destruye sus falsedades —lo cual, al ser destruidas, los gana para la confianza y los salva.

Lee lo que Pablo sigue escribiendo: él mismo señala que estos mismos creyentes estaban en el campamento de los sabios mundanos o de los verdaderamente necios, pero su antigua sabiduría fue destruida por la verdadera sabiduría de Dios, llevándolos a la salvación.

Lo que la lección está haciendo es evidencia de cuán profundamente están incrustadas en los corazones y las mentes las mentiras de Satanás acerca de Dios y Su ley. Y me rompe el corazón ver que la iglesia que amo enseña precisamente las mentiras sobre Dios que Jesús vino a destruir. Imagino que Jesús y Pablo sintieron la misma tristeza cuando los líderes religiosos judíos rechazaron la verdad de manera similar.

DOMINGO

Lee el primer párrafo:

- En 1 Corintios 1:18–31, Pablo trata un contraste entre la necedad humana y la sabiduría divina. La Cruz tiene el poder de mostrar lo peor del hombre y lo mejor de Dios. Esta sección de 1 Corintios es introducida por la declaración en 1 Corintios 1:17. Debido a que la cruz de Cristo no debe ser vaciada de su poder (1 Cor. 1:17), el mensaje de la Cruz debe ocupar el lugar central de nuestra predicación (ver también 1 Cor. 2:2). Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 15.

¿Cómo podría la cruz ser vaciada de su poder?

¿Cuál es el poder de la cruz? La verdad que revela y que nos gana para la confianza, para que seamos renacidos y recibamos mediante la fe una nueva vida.

Me topé con esta cita del libro *El Deseado de Todas las Gentes* esta semana; considera el poder de la cruz tal como se describe aquí:

- «“Para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones”. A la luz de la vida del Salvador, los corazones de todos, desde el Creador hasta el príncipe de las tinieblas, son revelados. [¿Qué significa esto? Considera lo que se está describiendo. Afirmaciones, proclamaciones, reglas, o realidad, exposición de lo que es.] Satanás ha representado a Dios como egoísta y opresivo, como alguien que lo reclama todo y no da nada, que exige el servicio de sus criaturas para su propia gloria y no hace ningún sacrificio por su bien. [Observa que el método de Satanás son las afirmaciones, acusaciones, insinuaciones, proclamaciones, pero ninguna evidencia, porque la verdad no está de su lado. Pero ¿cómo responde Dios, la fuente de toda verdad?] Pero el don de Cristo revela el corazón del Padre. [Mediante la acción, la obra, el logro, la realidad, la verdad, el hecho — todo dando evidencia real de que Satanás es mentiroso. Dios es verdad y Dios es amor. ¿Y qué revela el don de Cristo? ¿Reconocemos que es el corazón del Padre el que está siendo revelado? ¿O enseñamos algo que hace al Padre parecer menos amoroso, como alguien que necesita que Su Hijo influya en Él suplicando y pagándole? Nota lo que este autor escribe que revela este don:} Testifica que los pensamientos de Dios hacia nosotros son “pensamientos de paz, y no de mal”. Jeremías 29:11. Declara que mientras el odio de Dios hacia el pecado es tan fuerte como la muerte, Su amor por el pecador es más fuerte que la muerte. [Dios odia el pecado como un médico odia el cáncer, porque destruye a Sus hijos. Y Dios ama a los pecadores infinitamente más de lo que los médicos aman a sus pacientes moribundos. Tanto es así, que dio a Su Hijo para salvarnos del pecado. Pero Satanás tuerce la evidencia y logra que la gente crea que Dios odia a las personas cuando pecan. Que se enoja, se airay necesita ser propiciado. Y así, el mismo don diseñado para reconciliar nuestros corazones y mentes con Dios, se usa para enseñar a la gente que debe ser protegida de Dios.] Habiendo emprendido nuestra redención, no escatimaré nada, por precioso que sea, que sea necesario para la consumación de Su obra. Ninguna verdad esencial para nuestra salvación es retenida, ningún milagro de misericordia es descuidado, ningún agente divino queda sin emplear. Favor se añade a favor, don sobre don. Todo el tesoro del cielo está abierto para aquellos a quienes Él busca salvar. Habiendo reunido las riquezas del universo y abierto los recursos del poder infinito, lo da todo en las manos de Cristo, y dice: Todo esto es para el hombre. Usa estos dones para convencerlo de que no hay amor más grande que el Mío en la tierra ni en el cielo. Su mayor felicidad se encontrará en amarme a Mí.» *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 57, énfasis añadido. [¿Has sido convencido de que no hay amor más grande que el del PADRE?]
- «En la cruz del Calvario, el amor y el egoísmo se enfrentaron cara a cara. Allí tuvieron su manifestación culminante. Cristo había vivido solo para consolar y bendecir, y al darle muerte, Satanás manifestó la malignidad de su odio contra Dios. Hizo evidente que el verdadero propósito de su rebelión era destronar a Dios y destruir a Aquel por medio de quien se manifestaba el amor de Dios.» *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 57, énfasis añadido. [¿Qué fue revelado en la cruz? ¿Cuál es su poder? ¿Es la cruz el lugar donde ves la mayor manifestación del amor del Padre y la revelación más clara de la malignidad de Satanás?]
- «Por la vida y la muerte de Cristo, los pensamientos de los hombres también son puestos de manifiesto... [¿Qué significa esto? ¿Cómo es que nuestros pensamientos son puestos de manifiesto por la vida y la muerte de Cristo? Esta es nuestra lección: la cruz es locura para los que se pierden. Nuestra respuesta a la cruz, lo que enseñamos sobre ella, no cambia la realidad de lo que Dios reveló, lo que Cristo logró, cómo Satanás la tuerce para sus fines malignos. Lo que enseñamos sobre ella revela cómo pensamos, qué amamos y priorizamos, qué nos motiva. Observa lo que dice este autor:] Jesús vino con la verdad del cielo, y todos los que escuchaban la voz del Espíritu Santo eran atraídos a Él. Los adoradores del yo pertenecían al reino de Satanás. En su actitud hacia Cristo, todos mostrarían de qué lado estaban. Y así, cada uno se juzga a sí mismo.» *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 57, énfasis añadido.

¿Qué piensas sobre esto? ¿Cada uno se juzga a sí mismo? ¿Qué significa esto? ¿Qué clase de ley es esa? Esta es la ley de diseño, la realidad: Dios nos da libertad, libertad real, y Dios, como describió este autor, «no escatimaré nada, por precioso que sea, que sea necesario para la consumación de Su obra. Ninguna verdad

esencial para nuestra salvación es retenida, ningún milagro de misericordia es descuidado, ningún agente divino queda sin emplear. Favor se añade a favor, don sobre don. Todo el tesoro del cielo está abierto para aquellos a quienes Él busca salvar».

Y luego quedamos libres para elegir cómo respondemos a la verdad, al amor, a cada don divino: ¿somos ganados, humillados, nos arrepentimos, confiamos, renacemos? O, ¿negamos, distorsionamos, rechazamos, nos aferramos al yo, al miedo, a los sistemas humanos de ley y aplicación de la ley con poderosos castigadores que usan el poder para infligir dolor y muerte a los desobedientes?

¿Qué significaría vaciar la cruz de su poder? Cualquier cosa que interfiera con la verdad de que Dios es amor y obstaculice nuestra disposición a confiar en Él; cualquier cosa que presente a Dios como un ser del cual necesitamos ser protegidos.

Y, por lo tanto, sugiero que comentarios como este vacían la cruz de su poder, pero quiero saber tu opinión al respecto. ¿Qué piensas?

- «Para perdonarnos, Dios derramó Su ira contra la violación de Su ley (el pecado), no sobre los violadores de Su ley (los pecadores) sino sobre el Jesús sin pecado, la única manera en que Dios podía “ser justo y el que justifica al que tiene fe en Jesús” (Rom. 3:26). En resumen, en lugar de matarnos a nosotros por violar Su ley, el Padre mató a Jesús en nuestro lugar.» Adventist Review, 8 de diciembre de 2023 https://adventistreview.org/cliffs-edge/law-freedom-love/?fbclid=IwAR3wAGrpMo-HQQi2KFAIHxuD47q5Aam6lZ6yJTNk-5FH7QZr66b8h_3CqXo

El autor continúa explicando por qué esto es así y la base de su razonamiento. Describe la ley de Dios que funciona como la ley humana, un sistema de reglas que requiere que el dador de la regla use el poder para castigar a los infractores de la regla. Esta es la mentira más destructiva que infecta al cristianismo y está en la raíz de prácticamente todas las falsedades y corrupciones dentro del cristianismo. Y es por eso que el mensaje final al mundo antes del regreso de Cristo es un llamado a volver a adorar a Dios como Creador, lo que requiere que comprendamos que Su gobierno, Su reino, está construido sobre las leyes que solo un Creador puede instituir: las leyes de diseño, las leyes sobre las cuales la realidad está construida y existe.

En el tercer párrafo, la lección señala que Pablo tuvo que reprender a los corintios por hacer «un gran alboroto acerca de quiénes eran los que estaban bautizando, en lugar de Aquel, Jesús, en quien estaban siendo bautizados».

¿Qué piensas sobre esto?

¿Ha continuado el cristianismo teniendo discusiones sobre el bautismo? ¿Por qué? ¿Cuál es la raíz de esta discusión? La ley impuesta. La gente discute si es por aspersion o inmersión debido a la forma en que ven la ley.

Cuando vemos la ley como una regla impuesta, entonces nos enfocamos en el comportamiento, la obra: ¿estamos realizando el ritual de la manera correcta, siguiendo la regla correcta? Porque si no lo hacemos, no cuenta. Por lo tanto, debemos asegurarnos de hacer el ritual correctamente, y así hay división en el cristianismo entre inmersión y aspersion, las palabras pronunciadas al bautizar, quién está autorizado para realizar el ritual del bautismo, y así sucesivamente.

Todo esto proviene de personas que tienen miedo de cometer un error, miedo de no hacerlo bien, miedo de romper una regla, una directiva, o de no realizarlo adecuadamente y no obtener la cobertura de sus pecados, lo cual es el fruto de creer que el reino y el gobierno de Dios operan como los reinos humanos con reglas impuestas.

Cuando volvemos a adorar a Dios como Creador, entendemos que, sin importar cómo se lleve a cabo el ritual, el ritual no tiene poder para sanar o salvar; representa el bautismo que sí lo hace. Y el bautismo que salva es el bautismo del Espíritu Santo en el cual todo el ser —corazón, mente y alma— son entregados e inmersos en las aguas purificadoras del Espíritu Santo, quien lava nuestra culpa, vergüenza, miedo, lujuria,

egoísmo, y nos purifica con un corazón nuevo y un espíritu recto, y renacemos, venimos a la vida, porque somos animados con la vida de Cristo. Cada persona salva habrá experimentado este bautismo, pero no todas las personas salvas habrán experimentado el mismo bautismo ceremonial en agua. Y Satanás divide, promueve el miedo, la inseguridad, las dudas en los corazones y las mentes, pero sus mentiras de que la ley de Dios funciona como la ley humana, llevando a la gente a enfocarse en el ritual correcto, en lugar de en el Dios correcto y la sanación correcta del corazón y la mente.

Esto no quiere decir que no haya un método bíblico especificado para el bautismo ceremonial; lo hay. Quiere decir que el ritual, incluso si se realiza en perfecto acuerdo con el método bíblico, no es lo que salva; solo simboliza lo que salva.

De mi libro *El Corazón con Forma de Dios: Cómo Comprender Correctamente el Amor de Dios Nos Transforma*.

- «Cuando el simbolismo es aferrado en mentes que permanecen infectadas con construcciones de ley impuesta, no solo se perjudica la sanación, sino que también se incitan la división y la fragmentación. Imagina que durante la Edad Media, cuando la Peste Negra devastaba a millones, tuviéramos una cura (por ejemplo, penicilina, un antibiótico que cura infecciones bacterianas) y quisiéramos enseñar a la gente cómo identificar los síntomas de la enfermedad para que pudieran tomar el medicamento si aparecían los síntomas. Pero debido a que las masas no sabían leer, el uso de libros, revistas o volantes no serviría de nada. Por lo tanto, ideamos una obra de teatro, un pequeño drama para representar qué hacer en caso de que surgiera la enfermedad.

Tenemos actores que suben al escenario con círculos rojos dibujados en la piel; actúan febriles y débiles. Otro actor que interpreta al sanador, quizás con una bata blanca, ve los síntomas y saca una gominola roja (simbólica de la penicilina en su cápsula roja) y se la da a los enfermos. Luego, las marcas rojas se lavan, y aquellos que antes estaban enfermos saltan y bailan de alegría. Una obra simple para ilustrar una lección simple: si tienes estos síntomas, toma el remedio y te recuperarás.

A medida que pasan los años y la obra se representa de pueblo en pueblo, un grupo se queda sin gominolas rojas, así que usan gominolas azules. Pero esto encuentra una fuerte oposición de los miembros de la compañía de actores original que siempre han usado gominolas rojas. Insisten en que solo se deben usar gominolas rojas porque las cápsulas de penicilina son rojas y el rojo representa más de cerca la realidad. Pronto, los dos grupos se separan y forman compañías de actuación separadas, cada una afirmando que solo su obra enseña correctamente cómo salvarse de la plaga. ¿Realmente importa si la gominola es roja o azul, siempre y cuando la gente tome el antibiótico real cuando ocurra la enfermedad? O peor aún, ¿qué pasaría si la gente olvidara la realidad y creyera que hay alguna potencia o poder en el ritual, y religiosamente —orando— ingirieran gominolas pero nunca llegaron a tomar el antibiótico? Tendrían una forma de piedad pero sin poder. Este es exactamente el estado del cristianismo hoy: atascado en formas de religión pero desprovisto del poder sanador real de Dios.» *El Corazón con Forma de Dios: Cómo Comprender Correctamente el Amor de Dios Nos Transforma*, p. 164, 165.

¡Y así es como la cruz de Cristo es vaciada de su poder, al enseñarla en el modelo de ley impuesta humana!

LUNES

Lee el cuarto párrafo:

- Piensa en la situación de Pablo en esta ciudad. Llega a un lugar que se enorgullece de su supuesto conocimiento y sabiduría y sofisticación cultural. Y, en este contexto, habla de un galileo judío, Jesús de Nazaret, que había sido crucificado por los romanos y luego resucitado de entre los muertos, todo con el fin de pagar no solo por sus pecados sino por los pecados del mundo. ¿Podía este tipo hablar en serio?

¿A quién pretendía engañar? Esto no era algún concepto filosófico nuevo y profundo que pudiera ser analizado con herramientas filosóficas; parecía una locura, un sinsentido, algo que ningún corintio inteligente y educado podía tomar en serio. Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 16.

¿Qué significa «todo con el fin de pagar no solo por sus pecados sino por los pecados del mundo»?

¿Dios y Jesús pagaron un alto precio para salvarnos del pecado? Sí, absolutamente, ¿por qué? ¿Y a quién se le pagó?

Si tuvieras un hijo muriendo de insuficiencia renal debido a su propio abuso de drogas, y él estuviera arrepentido, en recuperación, pero aún muriendo de insuficiencia renal, y le donaras un riñón para salvarlo — ¿te costaría algo? ¿Podríamos decir que pagaste un precio real y significativo al donar tu riñón para salvar a tu hijo?

¿Es ese un precio legal?

¿Es un precio que tuviste que pagar para convencer al médico o al administrador del hospital de que perdonara a tu hijo? ¿Es un precio que tuviste que pagar para convencer a tu cónyuge de que liberara su ira y enojo hacia tu hijo? Si no es un precio legal, ni un precio para persuadir a otros, ni para propiciar a otros, entonces ¿por qué tuviste que pagar este alto precio para salvar a tu hijo? Debido a cómo funciona la realidad: tienen una condición terminal y la única manera de salvarlos es sanarlos en la realidad, proporcionarles un riñón vivo y sano.

Y es por eso que Jesús tuvo que convertirse en nuestro Sustituto Salvador. A través de Su humanidad, participó por medio de María de la vida terminal, el espíritu de miedo transmitido de Adán a todos nosotros, pero el Padre para Su humanidad es el Espíritu Santo. Jesús es el ser humano en quien se introduce un segundo aliento de vida sin pecado en la especie que Dios creó en el Edén. Y Jesús vivió una vida sin pecado, tentado en todo punto como nosotros, pero siempre eligiendo solo vivir en armonía con el espíritu de verdad y amor. Y en la cruz, purgó y destruyó el espíritu de miedo heredado de Adán y resucitó en humanidad purificada, el segundo Adán, la nueva cabeza de la especie, y cuando somos injertados en Él, la Vid por excelencia, mediante nuestra confianza/fe, recibimos a través del Espíritu Santo Su vida y renacemos y así somos salvos.

El pago, el precio para salvar, es la verdad que destruye las mentiras y nos gana para la confianza y una nueva vida sin pecado que recibimos cuando confiamos. Y así, el pago se te hace a ti y a mí, tal como el mismo Jesús enseñó acerca de Su sacrificio cuando dijo:

- «De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.» Juan 6:53-56 RVR60.

Esto es realidad, y la ficción legal impuesta que tiene a Jesús en el cielo haciendo un pago de sangre a una ley o a Su Padre, vacía la cruz de su poder.

JUEVES

Lee los primeros tres párrafos,

- En 1 Corintios 1:19, 20, 30 y 31, Pablo habla de cómo la sabiduría de Dios y la sabiduría humana son increíblemente diferentes y, por lo tanto, mutuamente excluyentes. Observa que Pablo no rechaza la sabiduría como tal, sino que rechaza el tipo de sabiduría humana que intenta competir con Dios. La sabiduría humana es incapaz de liberar a los hombres del pecado. Solo Cristo, la sabiduría de Dios, puede realizar esta obra. Ve la tabla a continuación.

pero para nosotros los que somos salvos

[el mensaje de la Cruz] es poder de Dios

1 Cor. 1:18 (NKJV)

pero para los llamados

Cristo [es] poder de Dios

1 Cor. 1:24 (NKJV)

- Tanto 1 Corintios 1:18 como 1 Corintios 1:24 muestran que Cristo es el poder de Dios, en el sentido de que tiene el poder de salvar a las personas de sus pecados. En verdad, «agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación» (1 Cor. 1:21, NKJV). Las frases «nosotros los que somos salvos» (1 Cor. 1:18, NKJV), «los creyentes» (1 Cor. 1:21, NKJV) y «los llamados» (1 Cor. 1:24, NKJV) se refieren al mismo grupo, es decir, personas que viven la experiencia de la salvación por medio de la fe. «El evangelio de Cristo... es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree» (Rom. 1:16, NKJV).
- Cristo no solo es el poder, sino también la sabiduría de Dios. Esto significa que por medio de Él, Dios enfrentó y resolvió el problema del pecado, un problema que la sabiduría humana era incapaz de resolver. La sabiduría de este mundo es incapaz de hacer que las personas conozcan a Dios (1 Cor. 1:21). Por el contrario, por medio de Cristo nos volvemos sabios para la salvación (2 Tim. 3:15). *Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre de 2026, Primera y Segunda Corintios, p. 19.*

¿Qué escuchas? ¿Alguien puede decirme, de esta lección, cuál es la sabiduría de Cristo? ¿Cuál es la locura del mundo?

Todo lo que escuché fue que la sabiduría de Cristo es el poder de la cruz y salva y es para todo aquel que cree y resuelve el problema del pecado, pero nunca escuché qué es.

Y al no definir la sabiduría de Dios, mantiene a las personas aferradas a la locura de este mundo. Yo la definiré.

La sabiduría de Dios es la realidad de quién es Él y de cómo construyó la realidad para que funcione: la verdad, el amor, la libertad, las leyes de diseño de la vida. Es sabio vivir en armonía con las leyes de diseño que el Creador ha incorporado en el funcionamiento de la realidad. Es una locura quebrantarlas porque siempre causa lesiones, dolor, sufrimiento y muerte.

La locura del mundo es que las reglas inventadas y la aplicación de reglas pueden solucionar problemas de salud basados en la realidad.

Es una locura pensar que puedes aprobar una ley que exija que la gente te ame, y que si no lo hacen, entonces es justo torturarlos y matarlos por no amarte, y que esta es la manera de obtener más amor. Pero eso es lo que hace el método de la ley humana para enseñar el cristianismo, y es una locura.

Debemos volver a la sabiduría de Dios, que es la realidad. Dios es amor. Sus leyes son expresiones de amor sobre las cuales la vida misma está construida para funcionar. Toda transgresión nos daña, y Dios usa Su poder para sanar y restaurar. Dios no usa Su poder para infligir daño debido a cómo funciona la realidad; el daño del pecado viene cuando Dios deja en libertad a aquellos que insisten en rebelarse contra Él para que cosechen lo que han elegido, tal como enseña la Escritura:

- «El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa naturaleza cosechará destrucción» (Gálatas 6:8, NVI84).

¡Es hora de dejar de ser necios y volvernos sabios en Cristo!